

G. DE PURUCKER, *ENSEÑANZAS ESOTÉRICAS VOL. 2*, pp. 96, 134, 45

96

Un secreto oculto en relación con la mente es que ésta se convierte o toma la forma, o fluye hacia la forma, del objeto contemplado o percibido, ya sea bueno, malo o indiferente; y así la mente se amolda a los objetos del pensamiento; de modo que si el objeto o la imagen mental es espiritual o divina, la mente se asimila a ella porque fluye hacia lo divino y se pierde en ello, o se moldea de acuerdo con ello; y de manera similar, cuando la mente se fija en las cosas inferiores, se asimila a las cosas inferiores o fluye hacia su forma y apariencia.

134

Toda la iluminación espiritual viene a uno ahora, y siempre vendrá a uno, desde el Maestro dentro de uno. No hay otro camino posible hacia la Luz. Todo crecimiento proviene del interior; toda iluminación proviene del interior; toda inspiración proviene del interior; toda iniciación proviene del interior; y todo aparato o parafernalia externos o ceremoniales o ritos simbólicos son meramente ayudas para uno, ayudas para el desarrollo del poder de la visión interna, el ojo interno.

(...)

¿Ven ahora el alcance de esto - que volviéndose uno con su Ser esencial, pasando velo tras velo de vehículos personales y que oscurecen, ya sea que esos vehículos sean físicos o astrales o psicológicos, o mentales, o incluso espirituales: al ir cada vez más hacia adentro o hacia arriba, uno se acerca cada vez más, cada vez más cerca, al dios interno, que es la vida esencial de esa Verdad; y por lo tanto, cuando uno se convierte en ella, la conciencia, de ser meramente humana, se convierte en la conciencia del Universo.

45

Esfuércense también en volverse impersonales en cada momento de su vida, pues eso significa entrar en la conciencia universal.

G. DE PURUCKER, *ENSEÑANZAS ESOTÉRICAS VOL. 1*, p. 134-36 + nota 37

El amor es lo más magnético del Universo; el amor atrae al amor; toda su esencia implica y significa la unión y el reencuentro, la reunión, la reagrupación. El Eros impersonal del Universo es la energía cósmica que mantiene a las estrellas y a sus respectivos planetas agregados y coherentes en sus cursos, y gobierna la construcción y la estructura de los átomos. Es omnipresente y, en consecuencia, omnipotente. Es la causa de la energía que actúa en una miríada de formas y en todas partes, operando por igual en la estrella y en el átomo, manteniéndolos unidos en un abrazo ineludible; sin embargo, maravillosa paradoja, es este mismo poder el que garantiza la integridad individual de cada Unidad cósmica. Es también la mística y maravillosa empatía magnética que une a los seres humanos, al hombre con el hombre como hermanos, a la mujer con la mujer como hermanas y, en uno de sus campos de acción, en

la esfera meramente humana, al hombre con la mujer y a la mujer con el hombre en un auténtico matrimonio. El amor es también la única base verdadera de la amistad.

Debe entenderse claramente que el amor del que aquí se habla es el Amor enteramente impersonal de la Divinidad Cósmica, que, sin embargo, sólo porque es omnipresente, y ninguna partícula ínfima del Universo puede estar fuera de sus esferas de su poderosa influencia, ...

(...)

¿Es posible entender el corazón de otro ser humano a menos que uno mismo ame? Las meras operaciones del cerebro-mente no le dirán nada al respecto. El amor es clarividente, casi infinitamente clarividente cuando es totalmente impersonal. Es el amor el que posee "ojos" a los que nada puede impedir la visión. **La visión del amor penetra hasta el corazón mismo del Universo.** El amor es empatía. El amor es compasión. Hay un profundo significado esotérico en el antiguo mandamiento: "Ama todas las cosas, tanto las grandes como las pequeñas", porque así tu propia conciencia se amplía. Tú mismo te haces más grande al hacerlo. El odio es restringido y constreñido, restrictivo y constrictivo. Hace que las cosas se endurezcan alrededor del individuo que odia. Endurece su Huevo Áurico. Construye velos a su alrededor. Es el amor el que rompe esos velos, el que los disuelve, el que nos da libertad, el que nos da visión, el que nos da percepción, el que nos da piedad, el que nos da compasión, el que nos da amor - porque el amor da amor. Es el amor el que nos armoniza con el Universo. **Este llegar a ser uno con el Universo es el último y más grande objetivo de todas las fases del ciclo iniciático.** Hay un significado profundo en el mandato tan frecuentemente citado en nuestra propia Orden Sagrada: "Aprende a perdonar; aprende a amar. "

(...)

El amor es clarividente y te mostrará siempre el camino; pero el afecto personal es ciego y sus pasos vacilan siempre. El amor impersonal es olvido de sí mismo, literal y absolutamente; el amor personal es el recuerdo de sí mismo, literal y absolutamente. **Cuando tu amor se olvida de ti mismo y, paradójicamente, se olvida de la persona amada y ama por puro deleite del olvido amoroso de sí mismo, entonces es como la armonía cósmica, que se manifiesta en la música de las esferas cuando las estrellas y los planetas cantan en su recorrido.** 37

Nota 37. "Y deja que su mente llene un cuarto del mundo con pensamientos de Amor, y así el segundo, y el tercero, y el cuarto. Y así, el mundo entero, arriba, abajo, alrededor y en todas partes, continúa llenando con un corazón de Amor, de gran alcance, grande y sin medida.

"Vasetha, así como un poderoso trompetista se hace oír -y eso sin dificultad- en las cuatro direcciones; así también de todas las cosas que tienen forma o vida, no hay ninguna que él pase de largo o deje de lado, sino que las mira a todas con la mente libre, y un amor profundo.

"En verdad, este, Vasetha, es el camino hacia un estado de unión con Brahmā.

"Y deja que su mente llene un cuarto del mundo con pensamientos de piedad, simpatía y ecuanimidad, y también el segundo, y el tercero, y el cuarto. Y así, el mundo entero, arriba, abajo, alrededor y en todas partes, continúa llenando con un corazón de piedad, simpatía y ecuanimidad, de gran alcance, grande y sin medida.

"Vaseṭṭha, así como un poderoso trompetista se hace oír -y eso sin dificultad- en las cuatro direcciones; así también de todas las cosas que tienen forma o vida, no hay ninguna que pase de largo o deje de lado, sino que las considera a todas con la mente libre, y con profunda piedad, simpatía y ecuanimidad.

"En verdad, este, Vaseṭṭha, es el camino hacia un estado de unión con Brahmā. ”

— *Tevijja Sutta*, cap. iii, 1-4; *Libros Sagrados de Oriente*, vol. XI, pp. 201-2
